

PUNTOS DE SUSCRIPCION

PALMA. Imprenta Balear.
MAHON. Orfila.
IVIZA. Cabot.

Se sale todos los días excepto los
miércoles.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes.
En Mallorca. 8 rs.
En Menorca ó Ibiza fran-
co de porte 10 rs.
En los demas puntos del
Reino id. id. 12 r.
Cada número suelto . . . 1 r.

PALMA.—MIÉRCOLES 4 DE ENERO DE 1854.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

(De la España.)

El mayor defecto de la organización social del mundo antiguo, era el envilecimiento en que las costumbres públicas y la política conquistadora sumieron el trabajo útil y la especulación. El esclavo era el único instrumento de la producción, y el especulador no se preservaba de la ignominia sino cuando su opulencia le permitía rivalizar en lujo y en goces con los nobles y las magnates. Bajo el influjo de estas preocupaciones, el comercio no podía menos de carecer de amplitud y de consistencia, y el tráfico debía forzosamente carecer de unidad, de sistema y de previsión. Para asegurar la subsistencia pública, fué necesario que los gobiernos tomaran á su cargo la provisión de los mercados. En Roma no se consumía mas trigo que el que compraban los cónsules y los emperadores en Sicilia y en Egipto, y el retardo de los convoyes empleados en esta operación, dió lugar á grandes revueltas, que muchas veces pusieron en peligro la seguridad de la república. Tamaños desastres pueden considerarse como castigos merecidos y resultados forzosos de una política errada, que violaba los derechos de la humanidad y los intereses de las mayorías. Y sin embargo, aun despues del triunfo del cristianismo, y de la abolición de la esclavitud, no quisieron abandonar los gobiernos el empeño de sobreponerse

á los intereses privados, y de constituirse en proveedores de las necesidades públicas. Es verdad que la especulación privada se ha mostrado generalmente imprevisora y descuidada en el tráfico de comestibles, y sobre todo, en los de primera necesidad. Pero ¿quién tiene la culpa de esta imprevisión y de este descuido, sino los gobiernos mismos, cuyas vacilaciones continuas en su legislación sobre importación y exportación de granos, han privado al comercio de seguridad para formar sus cálculos? Este ramo de instituciones fiscales ha sido, en efecto, el problema mas intrincado de cuantos se ha propuesto resolver la inquietud oficiosidad de la administración en las principales naciones de la tierra. En unas se ha prohibido absolutamente la exportación; en otras la importación, en algunas una y otra. Se ha creído descubrir un término medio permitiendo la importación solamente cuando el precio del mercado interior llegaba al estremo de amenazar con los horrores del hambre, y ninguno de estos arbitrios ha evitado la carestía ni la oscilación de los precios, ni la exaltación de la opinión pública contra los pocos que se aventuraban á acumular reservas de granos, para cuando llegase la escasez. De este modo, los pueblos se acostumbraban á dirigir sus miradas al gobierno, cuando apretaba la necesidad, y los gobiernos vaciaban sus arcas y comprometían su crédito, para satisfacer tan urgentes exigencias.

Observamos con satisfacción, que el go-

bierno francés reconoce los vicios de aquel sistema, y entra de lleno en el terreno de las buenas doctrinas. La exposición que leímos hace pocos días en el *Moniteur Universel*, es un gran paso dado en la carrera del tráfico libre, y es un nuevo testimonio del imperio que al fin obtienen la razón y la verdad, á pesar de todos los obstáculos que les oponen los intereses del monopolio y la tenacidad de las rutinas. Reconociendo que el gobierno mira con la mayor solicitud la subsistencia del pueblo, y que, en las presentes circunstancias, la cosecha deja un vacío de cerca de 10.000.000 de hectólitros, el periódico ministerial declara que el Tesoro público no habría podido hallar dinero para tan vasta compra, ni boques para trasportarla, sin introducir una gran perturbación en la circulación metálica y en la navegación mercantil del país. Suponiendo vencidos estos inconvenientes, la distribución del trigo comprado, no podría haberse hecho sin ocasionar grandes gastos y pérdidas. «La sustitución del Estado, dice el periodista, en lugar de la acción de la industria privada, es una medida materialmente imposible, económicamente ruinosa y políticamente insensata. El gobierno no ha querido cargar con esta responsabilidad, y deja al comercio el cuidado de llenar el vacío de la mala cosecha. Los almacenes, los medios de acarreo, la muchedumbre de agentes intermedios entre el vendedor y el consumidor, las diestras combinaciones de la especulación, son cosas de que el Estado carece y que

están á disposición de los individuos privados. Sin embargo, el Estado no permanece inactivo, en presencia de tan importantes intereses. Toda la cooperación que ha podido prestar, la ha prestado, sin vacilación y sin demora. ¿Qué es lo que exigía el comercio? Seguridad, libertad y facilidad. La seguridad no puede faltarle bajo un gobierno justo y vigoroso, como el de Napoleón III. Los decretos de 3 y 18 de agosto, y de 1° de octubre, han suspendido todos los derechos, han removido todas las barreras que se oponían á la libre entrada de granos, y han abierto los mercados, igualmente á los nacionales que á los extranjeros. Llegado á los puertos, el grano encuentra todas las facilidades posibles para su introducción á lo interior, en los canales y en los ferro-carriles, y los precios corrientes que mensualmente se publican, descubren los puntos donde hay mas demanda. A estas sabias medidas hay que añadir las compras que la administración ha hecho en los mercados extranjeros para la provisión del ejército y la marina, y, por último, el decreto que, reduciendo el derecho de entrada sobre ganado vacuno, facilita el consumo de la carne, y aumenta los recursos de la subsistencia en general. El plan del gobierno ha producido los mas satisfactorios resultados. Ya han entrado en los puertos de Francia mas de 3.600.000 hectólitros de grano, y se aguardan numerosos cargamentos, procedentes de diversos puntos de Europa y América.

Esta iniciación del gobierno francés en

FOLLETIN.

A continuación insertamos una poesía del fecundo escritor dramático D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS que no dudamos leerán nuestros suscritores con el interés que inspiran todas las producciones del autor de la presente. Los versos del Sr. BRETON gozan el privilegio de no necesitar encomios de ninguna especie. Su mérito es tan indisputable y la fama literaria de su autor está por todos tan reconocida que el nombre de éste, puesto al pie de una composición, basta para hacer su apología. Estas poderosas razones nos impulsan á no añadir una palabra mas sobre la que hoy nos cabe el placer de trasladar á nuestras columnas.

El honor.

FRAGMENTO DE UN POEMA ÉPICO.

Es el honor inestimable alhaja,
Y en tan clara verdad ¿quién no conviene?
A su precio ni un ápice rebaja
Aun el mismo gandul que no lo tiene;
Ni hay criatura tan soez, tan baja
A cuyo oído sin respeto suene
De esta palabra el mágico sonido.....
Aunque en muchos no pase del oído.

Pero ¿qué es el honor? Ahí está el cuento
Cada cuál á su modo lo interpreta;
Descarta sus pecados ciento á ciento
Y al que no le remuerde lo concreta.
Al pobre, verbi gracia, un avariento
Cierra herméticamente su gaveta
Y su alma á la piedad; pero «soy probo,
Dice, y si á nadie doy, á nadie robo.»

Su mano aquel rentista, el de las gafas,
Mete en el arca pública hasta el codo:
Mas ¿negar de su mesa las piltrafas
Al huérfano infeliz? De ningún modo.
Al contrario; sin duelo á las estafas,
Con hidalgo esplendor lo gasta todo,
Porque el honor prescribe á un caballero
Antes pródigo ser que cicatero.

Ostenta el fausto de marques ó conde
Otro que no ha heredado una tahulla.—
Pues ¿de dónde le viene...—¿Qué de dónde?
Del juego.—¿Tiene suerte?—Las enfulla.
Mas por el reo que en su casa esconde,
Lejos de denunciarle á la patrulla,
Arrostrará mil muertes temerario;
Que honor le manda ser hospitalario.

Hasta los salteadores de caminos
Tienen allá un honor á su manera.
Quién lo funda en ser otro Calainos
A los pies de su maja retrechera;
Este en cumplir, aun dada entre asesinos,
La fe de su palabra, viva ó muera;
Aquel en no sufrir, hecho un escuerzo,
Que otro donde él está pague el almuerzo.

Y ¿cur tan varie? Porque el falso honor
Al honor verdadero se subroga.
Boileau lo dijo, y aunque aquel autor,
Como clásico al fin, ya no está en boga,
¿Por ventura su fuerza y su vigor
Ha perdido despues la hechiza droga?
No; que hoy el habla con mayor barullo
Los fueros del honor presta al orgullo.

Definir pues la voz será preciso
Tal como el buen filólogo la estima,
Porque al verla en tan grave compromiso
Temo que enteramente se suprima;
Mas para tanto ¿me darán permiso
El árduo metro y la rebelde rima?
¡Eh, pecho al igual! La intención es buena
Si más que puedo dar pido á mi vena.

Honor en su acepción la mas genuina
Es el móvil secreto que nuestra alma
A las nobles acciones encamina,
Ora en la tempestad, ora en la calma,
Y el ejemplo asociando á la doctrina,
Hace que el hombre á la adquirida palma
Prefiera y del aplauso al vano estruendo
Poder decir: de nada me reprendo.

Y honor es conservar puros, ilesos
Los timbres heredados en la cuna;
Que no para que estúpidos y aviesos
Dilapiden sus nietos la fortuna

A costa de su sangre y de sus huesos
Ganada á la enemiga medialuna,
Inclito campeón grabó en la tapia
Trofeos que dan prez á su prosapia.

El honor y la honra hermanos son,
Y en nada á veces los distingue el mundo;
Ingénito, no obstante, es aquel don
Si material y práctico el segundo;
Vive aquel sin la pública sancion
Y en ella el lustre de la honra fundo:
Dando en fin breve fórmula á mi juicio,
La honra es el honor en ejercicio.

Pero, como la honra es frágil vaso
Que el aire rompe y el aliento empaña,
Y no siempre depende su fracaso
Del desdichado prójimo á quien daña,
Se da mas de una vez el triste caso,
¡Tanto en sus fallos el mortal se engaña!
De que el vulgo sin sombra de delito
Cuelgue á un hombre de honor un sambenito.

Ya la fatalidad ó la injusticia
Hacen que por jurídica sentencia
De la calumnia ceda á la malicia
Incauta y desvalida la inocencia;
Ya defacción triunfante la sevicia
Inflige ignominiosa penitencia
Al que un año despues la plebe fátua
Si se alza vencedor funde una estatua.

O bien la mala pécora que al yugo
Con él se unció de cándido himeneo,
No guarda de su honra, ántes verdugo,
Le inflama con cualquiera chichisveo
Que menos vale, pero mas la plugo;
Y aunque él ignora el torpe merodeo
Y juzga á su muger digna de lauro,
Cátale inscrito en el padron de Tauro.

¡Oh crueldad!... Pero doblo aquí la hoja
Y la desplegaré mas adelante;
Y por si ya algun crítico se enoja
Y me endosa el apodo de pedante,
Basta de sinonimia, que barto floja
Se confiesa mi peñola ignorante
Para emular la merecida fama
De Huerta, de Cienfuegos y Jonama.

Ello es que, porque olvidan ó no saben
El valor verdadero del vocablo,
O porque, aunque lo sepan y lo alaben,
Cual á severo juez lo dan al diablo,
¡Como de esos que aspiran á que graben
Sus nombres en mármol retablo,
De honor hablando á salga lo que salga
Ni lo tienen, ni cosa que lo valga!

Nace este error de la costumbre zurda
Que honor y honra á su antojo clasifica:
Esta da á los que visten lana burda,
Y á gente encopetada aquel aplica;
Por eso es honorable—¡idea absurda!—
El que en el alto cargo prevarica;
Y decimos, con frase mas modesta,
El honrado concejo de la Mesta.

Y á fe que entre la clase menestral,
Que ciertas gentes miran con desden
Comparando el espíritu al sayal,
De nobleza y honor rasgos se ven
Que en imitar, pardiez, no harían mal
Mas de cuatro magnates; que tambien,
Sin deberla á la cuna ni á la gracia,
Hay en el corazon aristocracia.

Aquel que, aunque no ostente los perfiles
De la delicadeza cortesana,
De actos se abstiene vergonzosos, viles,
Que tal vez dora complacencia urbana,
Y ayuno de escribanos y alguaciles
Sin fausto ejerce la piedad cristiana;
Sobre honrado, quizás en lo honorable
No cede á un senescal ni á un condestable.

Ya se ve; no hace el pueblo diccionarios,
Ni sabe el Cristus—á de la etiqueta,
Ni de esa jerarquía de vestuarios
De que es última grada la chaqueta,
Y porqué se apellidan honorarios,
Cuando jornal se llama su peseta,
Los que gana un usía sin zozobra....
O acaso no los gana aunque los cobra.

MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.

un sistema comercial análogo á las necesidades del siglo, pueden considerarse como precursor de una revolucion total en las ideas económicas de las naciones continentales de Europa. Francia ejerce un imperio irresistible en las opiniones políticas y literarias de todo el antiguo continente. Parece llegada la época de indemnizarlo con un buen ejemplo, de los daños que con otros, dignos de una calificación mas severa, le ha producido en todos los siglos, y muy especialmente en estos últimos años.

(Del mismo.)

Uno de los argumentos mas frecuentemente usados por los enemigos del tráfico libre contra sus defensores, se funda en la preferencia que estos dan al comercio extranjero con respecto al nacional. Hartas veces hemos dicho y probado que el comercio es una institucion cosmopolita, y que su nacionalidad es el globo de la tierra. En el comercio intervienen siempre dos capitales: uno de ellos es forzosamente extranjero. Nuestros vinos de Jerez son españoles en su origen: pero los valores en que se trasforman, y que constituyen la ganancia del cosechero, son ingleses, alemanes, americanos ó rusos. Hay mas; el mayor impulso que puede recibir el tráfico doméstico, es el que le imprime la importacion, porque todo lo que se importa se vende, y no se vende en el punto solo en que la importacion se hace, sino que se disemina en los mercados interiores, y por consiguiente emplea capitales, trabajo, medios de transporte y alimenta un gran número de otras ocupaciones. La importacion no se hace sino con la certeza del consumo, y el consumo no es un hecho aislado, sino que se ramifica en innumerables intereses, y da ocupacion á innumerables profesiones. Hace pocos dias que copiamos de los periódicos ingleses los datos relativos al tráfico extranjero de la Gran Bretaña, de los cuales se colige el inmenso crecimiento que ha tenido en los tres primeros trimestres del presente año. Ahora vemos, por los estados relativos á los caminos de hierro, que su movimiento ha seguido la misma progresion, y que las conducciones de mercancías en todas las líneas, son muy superiores á las de los años pasados. En la segunda semana del mes pasado, la línea *North Western* ha producido 2.360,000 rs., solo de flete de mercancías, sin contar los pasajeros, y en general se observa que no hay una sola línea en todo el reino, que no haya producido mas en aquella semana que en la correspondiente del año anterior. Lo mismo, y aun mas, puede decirse de la navegacion costanera, la cual ha crecido tanto, que segun las últimas cartas del comercio, los fletes habian subido á un precio exorbitante, y á toda prisa se estaban construyendo buques en los astilleros de Blackwall, Glasgow, examina detalladamente las decisiones de las Cortes y proponiéndose tambien y los otros puertos. Tales son las señales características de un principio filosóficamente sano y útil. Sus consecuencias son indefinidas, y la imaginacion no alcanza á fijar sus limites.

VARIEDADES.

REVISTA BIBLIOGRAFICA.

Historia de España por D. Modesto Lafuente.

(FRAY GERUNDIO.)

Hace pocos dias se ha repartido el tomo 12 de esta publicacion, que comprende desde 1518 hasta 1558, ó sea la segunda parte del reinado de Carlos V.

En el período que abraza este volumen ocurrieron hechos importantes que se manifiestan en relieve en la Historia Universal, porque afectaron por su gravedad á la mayor parte de las naciones europeas.

Al paso que Hernan Cortes, Pizarro, Vasco Nuñez, Grijalva y otros denodados españoles procuraban perfeccionar la obra de Colon y asegurar nuevos dominios para el monarca mas poderoso del mundo, germinaba en Flandes el espíritu de independencia, y Francisco I, eter-

rival del emperador, asolaba los estados de su adversario fomentando continuas guerras, como medio seguro de evitar su extraordinario engrandecimiento. Pero lejos de arderarse Carlos V con la perpétua lucha con el monarca francés, medita nuevas empresas y humilla á Barbarroja, conquistando inmarcesibles laureles. Al mismo tiempo que recorría los campos de batalla, no descuidaba las negociaciones políticas, y manifestaba una insistencia y una laboriosidad diplomática, propia solamente del que se halla alejado de las turbulencias de la guerra. El resultado de estas negociaciones era el concilio de Trento. La celebracion de tan sagrada asamblea no puede pasar desapercibida, ya porque interesa al orbe católico, ya tambien porque fué la última que se ha celebrado. El interés de este cuadro se aumenta al ver en lontananza una nueva guerra entre el emperador, el papa, el rey de Francia y Octavio Farnesio, al contemplar á Mauricio de Sajonia aumentando por su parte esta conflagracion, y al corsario Dragut enemigo apostado al acaso, pero que contribuía poderosamente á que las armas infieles hicieran buena mella en las de los cristianos, y á que se aumentara la confusion.

La reseña de tantos y tan variados sucesos, que aunque enteramente heterogéneos, llegan sin embargo á formar un solo conjunto; ya porque pertenecen á una época, ya tambien porque hacen relacion á un mismo monarca, necesita una buena coordinacion, un método excelente que no ocasione al lector el perjuicio de distraer su imaginacion: perder el hilo de la historia y formar un caos del que no pueda salir sino á costa de inmenso trabajo y de no pequeña confusion.

Nada diremos del plan general de la obra, porque ya está juzgado anteriormente; ha sufrido como el mas aceptable en esta clase de publicaciones y en el tomo de que nos ocupamos no ha sufrido alteracion. Examinaremos los acontecimientos mas notables.

Los descubrimientos de Méjico y el Perú, los triunfos, disensiones y rivalidades de los españoles en aquellas regiones, estan descritos con bastante estension y se adquiere completo conocimiento hasta de los mas insignificantes detalles que tienen relacion con los hechos mas culminantes. Nada hemos dicho de propósito acerca de la exactitud, porque revisando el Sr. Lafuente todo cuanto anteriormente se ha publicado y mucho de lo inédito, sobre cada punto de los que trata, como lo revelan las diversas citas y notas que se leen en su obra, no es posible que incurra en inexactitud.

La misma prolijidad se observa en las guerras de Francia, que tan interesantes son por la célebre rivalidad cuya memoria durará eternamente. Al tratar de ellas, nos confirma en la idea que ya teníamos del espíritu caballeresco de aquellos monarcas, publicando una Real cédula, en que Carlos V refiere, que habiendo enviado á Francisco I un cuartel, provocándolo á combate singular y señalando el campo, se habia negado á aceptarlo, y creía ya por lo tanto su honra á salvo.

La cuestion mas espinosa era la del concilio. Los autores extranjeros, cuyas doctrinas fueron anatematizadas por los cánones de esta congregacion, han procurado deprimirla y desfigurando los acontecimientos que dieron lugar á su reunion, ó dárlos un colorido demasiado exagerado. Este escollo era preciso evitarlo, y el señor Lafuente ha llenado su cometido de la manera que cumple á un escritor que profesa las verdaderas doctrinas, y sin olvidar la imparcialidad del historiador, nos ha recordado la gloria que redundó á España por la sabiduría de los prelados españoles que asistieron, y la parte tan activa que tomó el emperador en su celebracion. A propósito de esto último, ha desenterrado del polvo de los archivos dos documentos diplomáticos que copia íntegros en el apéndice cuya lectura recomendamos.

En pocas historias se consagra un recuerdo á nuestras antiguas cortes, y donde se hace memoria de ellas, no se da á entender la importancia que tuvimos, ni se las concede significacion política. Esta omision desfigura completamente la historia; porque nos presenta el regimen observado antiguamente bajo distinto aspecto que el que realmente tu-

vo. El señor Lafuente ha evitado este grave inconveniente, y ha considerado las Cortes antiguas como uno de los ejes de la administracion, y uno de los mas importantes, puestos que sin los recursos que ellas facilitaban no era posible que marchase el gobierno. Al tratar de la situacion económica del pais en este período, examina detalladamente las decisiones de las cortes, y proponiéndose tambien en este punto enriquecer en lo posible la historia y facilitar á los estadistas nuevos datos, ha publicados los presupuestos de 1536 y 1553.

Pero donde encontramos la mayor novedad, donde advertimos un importante descubrimiento es en la relacion de la estancia de Carlos V en Yuste. Los autores nacionales y extranjeros que han tratado de la casa de Austria, nos representan al emperador encerrado en una celda del monasterio de gerónimos, completamente abstraído de los asuntos mundanales y mucho de los políticos, y haciendo una vida austera y cenobítica. Algun tanto nos habiamos desengañado de esta creencia al leer la obra que el año anterior se publicó en Londres bajo el título *the cloister life of the emperor Charles the Fifth*, escrita por William Stirling, que habia recogido muchos documentos relativos á este asunto sacados de Simancas, por el erudito don Tomas Gonzalez. Pero aunque en esta obra se manifiesta que no todo el tiempo le dedicaba á la oracion, no avanza tanto como en el tomo de que nos ocupamos. El señor Lafuente demuestra con documentos auténticos que no tuvo ni aun intencion de hacer los funerales en vida, como se ha dicho; que lejos de tener la vida eremítica sus se le atribuye, no habia renunciado á las deicias gastronómicas, ni á las consideraciones de soberano, y que se ocupaba de todos los negocios políticos como cuando ceñía la espada; en tales términos que montó en cólera y renunció á la humildad de monje, una vez que tardó en llegar á sus manos el oro que traía la flota de Indias. Como comprobantes de todo esto publica el señor Lafuente la lista de sus criados y la de las alhajas que usaba, y ciertamente que al ver que se encuentran en ella tres colchas de pluma de Indias, y otros objetos de igual clase, no podrá decirse que el sayal que vestía era tan toscos como el de los demás hijos del santo Doctor.

Antes de finalizar el tomo empieza el reinado de Felipe II. Muchos autores le han aplicado el dictado de *Prudente*, cuya calificacion le convenia; considerada la irresolucion que le dominaba y que le impedía tomar una determinacion definitiva al pronto. Pero ninguno ha retratado con exactitud este personaje porque muchos de sus actos han permanecido hasta ahora envueltos en el misterio.

Confiamos que el Sr. Lafuente nos dará un cuadro completo de este reinado, y que formaremos una exacta idea del carácter del hijo de Carlos V. Al darnos cuenta de su viaje á Flandes habla de los regocijos y las fiestas, como hacen la mayor parte de los autores, pero conviene con Miguel Soriano y Bodoaro, embajadores venecianos que le trataron de cerca y vieron los acontecimientos, en el mal efecto que produjo su presencia en Flandes, por la escésiva seriedad y por lo adusto de su recibimiento.

Hemos advertido que el Sr. Lafuente, que tan prolijo se manifiesta en todo lo que concierne á nuestra historia, y no economiza hasta los menores detalles, nada nos dice del ejército ni de la marina, á pesar de que iba advirtiéndose ya variacion en el modo de organizar los ejércitos. Tal vez hablará de las fuerzas permanentes cuando trate de la institucion de las milicias provinciales que tuvo lugar en tiempo de Felipe II, segun se dice en el libro que contiene los fueros y privilegios de Cáceres, y echará una ojeada á la armada cuando trate de la invencible. Tambien será fácil que lo reserve para los capítulos especiales que suele destinar al final de cada época ó en las mas señaladas ocasiones.

Al contemplar este tomo no podemos menos de decir que el Sr. Lafuente desempeña su tarea de una manera ventajosísima, porque escribe nuestra historia de un modo tan cumplido como no habiamos visto hasta ahora, y que nos evita el tener que recorrer los archivos y registrar inmensidad de volúmenes.

EL DESAFIO. Del *Industrial*, periódico de Lieja, copiamos la anecdota siguiente:

Pocos dias ha que un desconocido se presentó en casa de uno de nuestros mas acreditados cirujanos y le preguntó si se hallaba en estado de ejecutar cualquiera clase de operaciones. A su respuesta afirmativa vuélvele á preguntar aquel si puede disponer de un dia entero. Contesta nuevamente que si el buen doctor, que ya aventura por su parte algunas preguntas sobre lo que se pretendia de él; pero no obtiene sino respuestas evasivas, logrando solo saber del desconocido, que á la mañana siguiente vendria á buscarlo en un coche para ir á algunas leguas de Lieja, donde se esperaba que desplegase su habilidad.

En efecto, á la hora convenida aparece el coche, en el que iban el desconocido de la vispera y un personaje de buen porte, que ocupa el asiento de la preferencia, y á quien el otro prodiga muchas atenciones. Dan prisa al doctor para que suba, y parten en seguida. Nuestros viajeros obsérvanse en silencio largo trecho, y caminan sin hablar apenas palabra; hasta al cabo el personaje que parecia representar el primer papel de aquel *imbroglio* satsface al doctor por el misterio y la manera brusca de sacarle de su casa. «Es menester le dijo, que sepais ya adonde vais, y de qué se trata.

«Quizá no seré yo enteramente desconocido de vos, algunas producciones literarias muy favorablemente acogidas han podido llevar á vuestros oidos el nombre del principe Puckler Makaw.

«En una de mis novelas me valí de los medios ordinarios de composicion para dar interés y movimiento á la accion dramática, y pinté al protagonista entregado á pasiones violentas y á todas las consecuencias de sus furrores, bautizándole con un nombre cualquiera, pues alguno ha de tener el héroe de toda composicion. Por una de aquellas casualidades difíciles de preveer, sucedió que habia en el Norte de Alemania una persona del mismo nombre que el personaje de mi novela, y que no creyendo que mi obra fuese puramente de imaginacion, la miró como un insulto personal. Yo me hallaba á la sazón en Paris. Varias quejas se presentaron á los agentes diplomáticos, á los cuales di cuantas esplicaciones pude á fin de acallar la delicadeza de la parte ofendida; pero no pudiendo conseguirlo, se me pidió y acepté el desagravio por medio de un desafio. Este es el objeto de nuestro viage al sitio de A.... donde veré á mi adversario por la primera y acaso por la última vez.

En esto llegaron á la parada, donde debian mudarse los caballos: el principe pidió un almuerzo, á que todos se brindaron con apetito, y queriendo antes de emprender la jornada probar el alcance de su pólvora, disparó sus pistolas una tras otra, y acertó á meter la segunda bala en el agujero hecho por la primera en un árbol distante unos quince pasos. «Qué os parece, doctor?» dijo al cirujano: «¿Qué?» repuso este. «Que ha de ser muy diestro el que las haya con vos en semejante juego.» Asi continuaron su camino, y llegados al sitio convenido ya encontraron al adversario del principe, que era un hombre de muy noble presencia. Como todas las condiciones del combate estaban ajustadas de antemano no hubo mas que ponerse á la distancia conveniente y prepararse á disparar sus pistolas. Cuando iban el uno hácia el otro, ni antes ni despues se hablaron una palabra, ni se hicieron la señal mas pequeña.

El tiro salió de ambas partes á la vez, quedando herido el adversario del principe, aunque no gravemente, y como ya estaba convenido antes del desafio que así se debia terminar la satisfaccion, se separaron los dos combatientes con el mismo ceremonial frio y silencioso con que se habian juntado. De este modo [dieron fin á su querrela los dos personajes que habian adorado unas cien leguas para cumplir con la ridicula costumbre de lo que se llama punto de honra, volviendo á sus casas, el uno á Berlin y el otro a Paris, no poco contentos sin duda de verse con

vida despues del lijero ensayo que acababan de hacer para materse.

USOS Y COSTUMBRES. Dice un cólega:

«Sabido es que en casi todas las poblaciones de España se sigue todavia la antigua y cristiana costumbre de vestir los cadáveres de ambos sexos con hábitos religiosos. Parece sin embargo, que de poco tiempo á esta parte, en el pueblo de Torrejon de Velasco, distante cuatro leguas de la corte se ha abandonado aquella usanza piadosa, substituyéndola con otra tan estraña y ridícula que apenas podrán creerlo nuestros lectores. Consiste esta en vestir con trage de mujer los cadáveres de los mozos solteros, adornándolos ademas con sus correspondientes guirnaldas, lazos de colores, etc.; y por último, con una palma, atributo reservado desde tiempo inmemorable á las doncellas y á los mártires.

Con este irreverente disfraz, que recuerda el que suelen llevar los danzantes en las fiestas de algunos pueblos de Castilla, son conducidos aquellos infelices á la última morada, sin que haya habido hasta ahora quien reclame contra tan estólida profanacion.

Ocorre pensar que si, conforme á la opinion de san Agustin, en la ciudad de Dios, de presentarse los muertos el dia del juicio final en la forma y trage con que bajaron al sepulcro, podria muy bien el caprichoso atavio de los zagalones del referido pueblo, introducir la confusion y el trastorno en las incultas llanuras de Josafat. De todos modos, sorprende hasta la admiracion que á tan corta distancia de la capital de España haya pueblos que comprendan de ese modo la civilizacion y el progreso, y que por otra parte la autoridad eclesiástica no haya procurado, hasta la fecha, poner un correctivo á semejante abuso por medio de los párrocos.»

LADRONES CASADOS. De un pueblo de Francia escriben lo siguiente:

Uno de los principales asientos de nuestro teatro estaba ocupado el domingo último por un jóven de maneras elegantes y distinguidas

que acompañaba á una señora de incomparable hermosura. Ambos, despues de haber llamado grandemente la atencion general toda la noche, se retiraron á la fonda, pues eran forasteros.

A la mañana siguiente visitaron las principales tiendas de la poblacion, y despues de haber hecho numerosas compras, se retiraron á almorzar. En este almuerzo gastaron nueve duros, como que los únicos vinos que bebian eran Burdeos y Borgoña.

El resto del dia lo consagraron á seguir haciendo compras en las tiendas, y á vender á precio muy bajo un caballo y un carruage que decia no necesitar. Entretanto, todas las compras quedaban sin pagarse, pues en las tiendas decian que se les habia olvidado el bolsillo en la fonda, y hacian que les llevarsen los objetos y las cuentas á ella, donde procuraban siempre no estar á la llegada de los dependientes. Las mercancías quedaban depositadas en su habitacion y la cuenta volvia á la tienda sin pagarse.

Es increíble el número de cosas que compraron en un solo dia: baste decir que todos los comerciantes los creian ángeles del cielo, y que á ellos les parece bien desde el encaje mas rico hasta las zapatas. Hay una tienda donde compraron catorce pares de zuecos.

La policia que desde su aparicion habia comprendido que aquellas maneras y aquella afectada elegancia podia ocultar á dos malvados, los vigilaba con la mayor atencion. La venta del caballo y del carruaje, y las orgías á que se entregaban, la alentó á tomar informes, que le proporcionaron hartas pruebas de que se las habia con dos ladrones audaces. Con efecto, fueron presos é interrogados, descubriéndose esta verdad. En el momento de su prision llevaba el hombre puestos muchos pares de pantalones, chalecos y gabanes, viniendo á resultar que era muy gordo, cuando parecia muy flaco. La elegante dama llevaba tambien cinco ó seis vestidos y otras tantas mantelotas.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA

de las islas Baleares.

Sanidad.—*En la Gaceta de Madrid número 354 de 20 del actual se halla inserta la real orden siguiente, expedida por el ministerio de la Gobernacion del Reino en 12 del mismo.*

En vista de las diversas quejas producidas á este ministerio con motivo de darse sepultura á diferentes cadáveres sin el correspondiente certificado facultativo, segun se previene en real orden circular de 1.º de diciembre de 1837, de cuya omision pueden seguirse graves perjuicios, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver prevenga á V. S. como de su real orden, comunicada por el señor ministro de la Gobernacion, lo ejecuto, que disponga lo conveniente para que en la provincia de su mando se dé el mas puntual cumplimiento á lo dispuesto en la referida soberana resolucion.

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletin oficial de esta provincia para los efectos expresados en la citada real orden. Palma 28 de diciembre de 1853.—Felipe Puigdorfla.

JUZGADO MILITAR DE MARINA

de la provincia de Mallorca.

Ha sido extraviada por Gil Mas una boleta de depósito, expedida á su favor por la comision del Banco español de San Fernando en esta provincia, cuyo contesto es el siguiente:—«Banco español de San Fernando, comision de las Baleares.—He recibido de D. Gil Mas ciento y diez libras de esta moneda, equivalentes á mil cuatrocientos sesenta y un reales, veinte maravedises ve-

llon que deposita en mi poder como comisionado de dicho establecimiento por depósito mandado efectuar por el Juzgado de Marina en virtud de lo mandado por auto de 2 de este mes: á suelta de dicho tribunal de marina. Palma 7 de mayo de 1849.—Mañuel Mayol.—Son 1461 rs., 20 mrs.» Y se anuncia al público á fin de que la persona en cuyo poder se halle la boleta original extraviada, la presente en este Juzgado de marina dentro de treinta dias á contar desde hoy, pues trascurrido que sea este término quedará sin valor alguno el citado documento. Palma 3 de enero de 1854.—Tomas Cerviño.—Cayetano Socías.

AYUNTAMIENTO DE ESTABLIMENTS.

El padron de riqueza ó amillaramiento que ha de servir de base para el reparto de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería en el corriente año, se hallará de manifiesto en este consistorio desde esta fecha hasta el 8 del actual, en cuyo período pueden acudir los que se consideren agraviados, pasado el cual se tirará el reparto por lo que resulte de dicho amillaramiento. Establiments 1º de enero de 1854.—Bernardo Roca, alcalde.—P. A. del ayuntamiento—Juan Crespi, secretario.

AYUNTAMIENTO DE CALVIÁ.

El repartimiento de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería, con los recargos legalmente autorizados de este pueblo para el año próximo 1854, estará de manifiesto en la secretaría del mismo cuerpo desde el 1º al 8 de enero inmediato, ambos inclusive; lo que se anuncia al público para conocimiento de todos, y á fin de que en aquel plazo puedan presentar las reclamaciones que tengan por conveniente los que se consideren agraviados, pasado el cual ningunoa se admitirá Calviá 31 de diciembre de 1853.—Nicolas Tous, alcalde.—P. A. del A.—Antonio Vicens, secretario.

BOLETIN COMERCIAL.**PUERTO DE PALMA.****BUQUES ENTRADOS.***Dia 1 de enero.*

De Cartagena é Iviza en un dia pailebot Concepcion, de 58 ton., pat. Oliver, con 4 pasag., cebada y efectos.

Dia 2.

De Barcelona en 4 dias javeque Cuatro Amigos, de 21 ton., pat. Picó, en lastre.

DESPACHADOS.*Dia 2.*

Para Barcelona Javeque San Francisco, de 49 ton., pat. Mesquida, con 7 pasag., algarrobas y efectos.

Para Iviza vapor Mallorquin, cap. Estade, con 10 pasag., lastre y balija.

Dia 3.

Para Sevilla land San Lorenzo, de 46 ton., pat. Masot, con aguardiente y efectos.

BOLETIN RELIGIOSO.*Santo del dia de mañana.***SAN TELESFORO PAPA Y MARTIR.**

Por su santidad y altos merecimientos, despues de la muerte de S. Sixto papa y mártir, fué elegido con grande aplauso por sumo pontifice S. Telesforo: fué el Santo muy semejante en su vida y conversacion à los santos pontifices sus predecesores, y tal cual convenia que fuese para tan alta dignidad. Cerca de doce años, gobernó la Iglesia con acierto y prudencia, y el fué quien ordenó que se celebrase misa la noche de Natividad, y que en la cotidiana se digese el himno de los Angeles gloria in excelsis Deo. Padeció martirio en tiempo del emperador Antonio Pio, año del señor 154, y fue enterrado en el Vaticano cerca del cuerpo del principe de los Apostoles S. Pedro.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
7 de la mañana.	6 grad.	28 p. 4	80
12 del dia.	9	28 4	80
5 de la tarde.	8	28 4	80

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol à las ——— 7 hs. 20 ms.

Pónese à las ——— 4 » 40 »

Los relojes deben señalar al medio dia verdadero las 12 hs. 5 ms. 40 s.

ANUNCIOS.**NUEVAS RELACIONES**

DE

HIPOTECAS,

que á principios del año deben presentar los notarios, arregladas à lo que disponen los reales decretos últimamente publicados, por los cuales se varían las que hasta el presente se habian formado.

Se venden en esta imprenta à tres cuartos cada una.

Se desea enagenar una

cuna de todo lujo, sin estrenar. En esta imprenta darán razon.

Se vende un piano de seis

octavas. Tambien se alquilará. Darán razon en la calle de San Miguel, manzana 436, número 43.

El que quiera tomar en al-

quilar un piso de la casa zaguan sita en la calle de la Rosa alta ó del horno del Estudio general, núm. 22, podrá avistarse con su dueño que vive en la misma casa.

En el huerto del ex-con-

vento de Capuchinos se ha establecido un jardinerico que se dedicará à hacer planteles de almendros, higueras y toda clase de frutales; de toda especie de hortalizas y flores, y venderá dichos planteles à precios equitativos. En el dia tiene para vender una porcion de árboles, y semillas de forrajes que por equivocacion se han remitido de Chamberi à esta I-la, y se darán al precio que se venden en el mismo Chamberi, perdiendo los gastos de conduccion, fletes, etc. Sabido es que en el establecimiento de los señores Bourdin de Chamberi se venden los frutales y demas géneros de horticultura y jardinería de las mejores y mas nuevas especies que se conocen en Europa y à precios sumamente módicos; resulta, pues, una gran ventaja en encontrar en esta isla los generos al mismo precio que se venden en dicho establecimiento, pues lo que es costoso es la conduccion ademas de la exposicion de perdida, deterioro y demas peligros de un largo viaje. Hay una variada coleccion de las mejores especies conocidas de cerezos, manzanos, perales, ciruelos, melocotones, albaricoques y rosales, ademas de otros frutales no conocidos en esta isla. Hay tambien una gran variedad de pinos y una porcion de cedros del Libano y cepas de viña de las esquisitas uvas de Saint-Perrin, de Champagne y otras. Sigue tambien la venta de algunas macetas de arbustos y flores.

Dientes —

Mr. Pena acaba de conseguir por medio de una feliz combinacion el dar à mitad de precio las dentaduras.

Los dientes que pone Mr. Pena son de las mejores fabricas de Inglaterra y los Estados-Unidos, y tan parecidos à los naturales que apenas se distinguen.

Vive en la calle dels Llums, número 9.

Recibe desde las 8 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Consultas gratis A los pobres que padezcan enfermedades de los ojos y de la boca se les curará gratis.

El que desee arrendar

una casa zaguan con derecho de agua y demas comodidades sita en la calle de los Olmos, junto al molino de agua, se avistará con el carpintero que vive al lado, quien dará razon de su dueño.

En el depósito de libros

usados de Mariano Canals, se ha recibido una porcion de varias obras antiguas y modernas, entre ellas alguna de mérito, las que se venden à precios muy equitativos, para darles pronta salida.

Para aprendices en un es-

tablecimiento industrial se necesitan dos muchachos de diez à doce años. Informarán en esta imprenta.

Lobo marino. —

Está de manifiesto en la cuesta de la *polts*, núm. 2, piso primero.

Correos. —

Por causa del mal tiempo se ha suspendido la salida del de Barcelona la cual verificará mañana à las once, si el tiempo lo permite.

Salon de la Capelleria.*Para hoy.*

Funcion extraordinaria, en la que la señora Aldo cantara el trozo de la *Favorita*

Ange si pur.

Nuevos juegos de fisica recreativa. — Deble vista magnética. — Fantasmagoria.

Entrada 9 cuartos. — Niños 6.

A las 7.

EDITOR RESPONSABLE: D. PEDRO JOSÉ UMBERT

IMPRENTA BALUAR

Á CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS,
Calle de San Francisco, número 30.